Los proverbios en elativo árabes y su reflejo en la literatura de al-Andalus

RAFAEL PINILLA MELGUIZO
Universidad de Córdoba

INTRODUCCIÓN

Los proverbios basados en formas comparativas han tenido especial consideración en los repertorios adscritos a entornos lingüísticos y culturales diferentes, y parece que en la actualidad siguen gozando de una salud envidiable (Reyes, 1998). Su matiz intensivo, premisa paremiológica por excelencia, así como el valor hiperbólico que suele ofrecer la comparación en la que se sustentan (Ayala, 1993), son, sin duda, las causas de su extrema popularidad y arraigo en el refranero. Esta comparación, por lo general, puede presentarse con valor de ecuativo o de comparativo de inferioridad en determinados contextos, aunque en el caso de la literatura árabe el uso del elativo adquiere una dimensión excepcional.

En el aspecto formal, el árabe, más rígido y escaso en recursos paremiológicos que otras lenguas, ofrece, en cambio, ciertos valores, como son la paronomasia, muy abundante, y la concisión, premisa fundamental en la paremia, como apunta el proverbio *Asyar min maṯal* [Más veloz que un refrán] (IF: III, 63, GG[5]: 270, MA: I, 354, n. 1890, con var.: *ši'r*, "poema"). Dicho proverbio, o *maṯal* (pl. *amṯāl*), que emplea un elativo como soporte, muestra el efecto bisilábico común a esta tipología gramatical árabe, que viene dado por su peculiar morfología, cuyo origen guarda relación con determinados adjetivos de matiz intensivo (Blachère, 1958: 62; Brockelmann, 1982: 67-8) y con la Forma IV del verbo (Blachère, 1958; Gaudefroy-Demombynes, 1975: 98, Kechaou, 1984: 128-9).

Hay que recordar cómo en la lengua árabe la forma primaria del elativo expresa a la vez las variantes de género y número, siendo, además, de tipo interno; es decir, las tres consonantes de la raíz de la que comúnmente deriva todo lexema nominal adjetivo, se someten a un paradigma tipo *af'al*, de donde derivan las restantes formas regulares (*akbar, aṭyab, aḥlam*, etc.) y otras apocopadas (*ahamm, ašadd, a'là...*). Además, estas formas adolecen, por lo general, de modificadores adverbiales independientes que, en cambio, son usuales en otras lenguas emparentadas con el latín, aunque no así en la lengua madre misma (caso de *fortior*). Finalmente, hay que añadir que el elativo árabe, en su compleja diversidad morfosintáctica, puede expresar tanto la función de comparativo de superioridad como el superlativo (Bravmann, 1968; Wehr, 1952). Simplificando, podría decirse que *aṣgar*, elativo derivado de la raíz *ṣgr*, podrá traducirse como "(el/la/los/las) más pequeño/a-s", según el contexto y el uso.

Emilio García Gómez, sin duda el investigador que mayor esfuerzo ha dedicado al estudio del refranero en al-Andalus (Abboud, 1997), concedió a los proverbios en elativo árabes una importancia singular, mayor sin duda que la que tiene en otras literaturas como la española (GG[5]: 259-260), importancia avalada por el hecho de que, al clasificar alfabéticamente sus refranes, los compiladores tardíos de material paremiológico árabe, como al-Maydānī (m. 1124), dedicaron un apartado especial a aquéllos con forma de elativo, o *'alà af'al*, siendo el único caso que apunta a una tipología morfológica determinante de los proverbios. Freytag, en sus *Arabum proverbia*, sigue

igual criterio señalando un subapartado bajo la denominación de *Forma comparativii*, en el que se recogen infinidad de ejemplos en elativo, que fueron utilizados por los paremiólogos árabes, incluidos los andalusíes.

Por lo que respecta a al-Andalus, Ibn 'Abd Rabbihi (s. X) fue el primer autor en dedicar atención especial al refranero árabe. En su enciclopédico *al-'Iqd al-farīd* [el Collar único] destaca un capítulo (IF: III, 63-140=GG[5]: 252-253)., denominado *Kitāb al-ŷawhara fī l-amṯāl* [Libro del aljófar, sobre los refranes], en el que reúne una muestra significativa de proverbios con forma de elativo junto a unas pocas antonomasias, y los divide en cuatro categorías: los que tienen nombre de varón, o de mujer, o nombre de animal, o nombre de cosa.

Los autores andalusíes que con posterioridad incorporaron proverbios en elativo en sus obras no siempre incidirán en sus peculiaridades paremiológicas *per se*, sino que a menudo sólo se servirán de ellos para finalidades específicas, bien sea en los refraneros propiamente dichos (Marugán, 1994: 8-9; AC), en los tratados de corte lingüístico o dentro de la literatura gnómica y de *adab*, de contenido paremiológico indiscutible (véase art. de F. Ruiz Girela, en este mismo número de *Paremia*). Muestras de estos proverbios pueden rastrearse principalmente a partir del siglo XI en la *Bahŷat al-maŷālis*, obra de *adab* de Ibn 'Abd al-Barr, compendiada siglos más tarde por Ibn Luy™n, que incluye una selección de refranes y dichos de carácter culto (BM: II, 54-57 y 187-198) hasta llegar a otra del mismo género redactada por el granadino Ibn 'Āṣim (s. XV), quien en su capítulo quinto, titulado *Fī amṯāl al-'āmma* [sobre los refranes del vulgo] (IA: 297-364) reúne un total de 850 casos, entre clásicos y vulgares. Sin embargo, la peculiaridad del elativo es puesta de manifiesto en los dos principales refraneros dialectales andalusíes que se conservan: al-Zaŷŷālī (s. XIII), que incluye un apartado que reúne medio centenar de proverbios elativos con término comparativo (*'alà af'al min kadā;* ZA: 483-522, 533-545), e Ibn 'Āṣim (s. XV), que comienza su capítulo sobre refranes precisamente por aquéllos que parten de un elativo (24 ejemplos), a los que de esta manera dota de rango preferente.

TIPOLOGÍAS GRAMATICALES DE LOS *AMṮĀL* EN ELATIVO

Parece que los antólogos árabes de refranes sólo consideraron con especificidad propia aquéllas muestras que utilizan las formas del elativo más elementales, es decir, como comparativo de superioridad, con ausencia de sujeto y expresión de término de comparación; es decir, sólo interpretaron como elativos ejemplos como "Más astuto que un zorro" o "Más viejo que el Diablo", que constituyen muchas de ellas auténticas antonomasias de indudable efecto hiperbólico. Sin embargo hay que decir que otras formas comparativas y superlativas más complejas también se hallan presentes en muchos otros refranes árabes, razón por la cual se ha creído conveniente tenerlos en cuenta en este estudio. De esta manera, hacemos cuatro apartados con los proverbios sustentados sobre el paradigma del elativo, según su función morfosintáctica: 1. Comparativos con expresión de término de comparación (ya sea con ausencia o con expresión del sujeto). 2. Comparativos sin término de comparación. 3. Elativos con valor superlativo. 4. Otros usos del paradigma *af'al*.

1. PROVERBIOS EN ELATIVO CON VALOR COMPARATIVO

1.1. Con ausencia de sujeto

En los *amṯāl* que utilizan formas elativas con valor comparativo más frecuentes no existe, por lo común, expresión del sujeto, que puede sobrentenderse o usarse como comodín, en su caso, de donde deriva su valor paremiológico. Se trata de los proverbios árabes en elativo por antonomasia, cuya especificidad los sitúa en el primer lugar dentro de esta clase de paremias. En general, muchos de ellos tienen origen preislámico, basados en motivos comunes procedentes del entorno cultural

árabe, en consonancia con el paisaje y la fauna circundante, o en determinados personajes que llegaron a hacerse proverbiales entre los árabes antiguos. Siguiendo el criterio de Ibn 'Abd Rabbihi establecemos tres tipologías a partir de estos proverbios con valor comparativo y ausencia de sujeto: onomásticos, zoológicos y referidos a cosas, entre los cuales destacamos los siguientes ejemplos por su reflejo en la literatura andalusí:

Tipo A: Onomásticos

Son los que mayor dificultad de interpretación suelen presentar para las generaciones futuras (de hecho son muchos los repertorios que contienen aclaraciones al respecto, que hoy resultan imprescindibles). Ejemplos de refranes preislámicos de este estilo son: **Asjà/aŷwad min Ḥātim* [Más generoso que Ḥ] (IF: III, 69, AP: 155-ŷ, GG[5]: 279, MA: I,182, ṅ. 977; var.: GG[1]: 91; Abū 'Alī: 44), que se refiere al poeta Ḥātim Ṭā'ī, cuya generosidad fue proverbial. **Aššŷa' min Rabī'a b. Mukaddam* [Más valiente que R. b. M.] (IF: III, 69, AP: 169 ḥ, GG[5]: 280), audaz guerrero de la tribu de Kināna. **Aḥlam min al-Aḥnaf b. Qays* [Más magnámimo que al-A. b. Q.] (IF: III, 70, AP: 164-ḥ, MA: I, 219-220 n. 1179, GG[5]: 281), uno de los *aṣḥāb* o compañeros de Mahoma, a quien el Profeta estimaba por su buen carácter. **A'yā min Bāqil* [Más incapaz (de hablar) que B.] (IF: III,70, AP: 212-', MA: II,43 n. 2595), personaje semilegendario de la Arabia preislámica llamado en realidad Ibn 'Amr b. Rabī'a al-Iyādī, paradigma de la tartamudez (Abū 'Alī: 222-241).

En los refraneros vulgares de al-Zaŷŷālī (s. XIII) e Ibn 'Āṣim (s. XV) hallamos numerosos proverbios onomásticos elativos relacionados con personajes más ficticios que reales de al-Andalus (Marugán: 38-39), aunque carecen de referentes en las compilaciones de Oriente, como el caso de: **Aqdam min Iblīs* [Más viejo que el Diablo] (IA: 8). De contenido humorístico son los dos siguientes: **Asjaf/atyas min 'Abbū al-faḥḥām alladī yazīnu (/yuzayyinu) l-faḥm bi-l-ward* [Más presumido que 'Abbū el carbonero, que adorna el carbón con rosas] (IA: 2, ZA: 493) y **Aḏall min qiṭṭ Abn Aḥmad, alladī yigram al-ŷizya li-l-fīrān* [Más despreciable que el gato de Ibn Aḥmad, que paga impuesto a los ratones] (IA: 3; var.: AC: 693, ZA: 1805).

Tipo B: Zoológicos

Fueron igualmente frecuentes los *amṯāl* que parangonaban virtudes o defectos humanos con pautas de comportamiento animal (Fahd, 1978), al estilo de nuestro «más terco que una mula», los cuales gozaron de aceptación en al-Andalus y de los que se encuentran paralelismos obvios en el refranero español (GG[5]: 260). Uno de los más citados es, sin duda: **Arwag min ṯa'lab* [Más astuto que un zorro] (IF: III, 102=GG[5]: 3, BM: I, 654=BU: 33r, MA: I, 317 n. 1718, AP: I, 199-r, QU: II, 72, YH: III, 305, IA: 18=GG2: 3), que suele ponerse en relación con un verso de Ṭarafa.

Otros ejemplos frecuentes, con ciertas analogías en el refranero hispano, son: **Aššŷa' min asad* [Más valiente que un león] (IF: III, 72=GG[5]: 23, MA: I, 386). **Abṣar min al-'uqāb* [(Tiene) más vista que el águila] (IF: III, 72, TM: 365, AP: 29-w y III, 816). **Anwam min fahd* [Duerme más que un lirón] (IF: III, 72=GG[5]: 31; con var.: AP: 40-ṯ). Casos característicos del bestiario árabe son: **Aẓlam min ḥayya* [Más injusto que una serpiente] (IF: III, 73=GG[5]: 38, BM: I, 362=BU: 18r, MA: I, 445, n. 2368; YA: II, 57; YB: II, 160; AP: II, 20-ẓ) y otras variantes tales como **Aẓlam min waral* [más injusto que un varano] (BA: I, 362-3=BU: 18r, MA: I, 445 n. 2370, YB: II, 160, AP: II, 22-ẓ) y **Aẓlam min ḏi'b* [más injusto que un lobo] (BM: I, 362=BU: 18r, YB: II, 160, MA: I, 446 n. 2371 y I, 259; Abū 'Alī: 96, 187). A al-Andalus también pasaron estos dos ejemplos que utilizan un mismo elativo: **A'azzu min bayḍ al-anūq* [Más inaccesible que los huevos del *anūq*], alimoche que anida en las altas rocas; IF: III,73=GG[5]: 41, MA: II, 44 n. 2601, AP: 217-', TM: 373) y **A'azzu min al-ablaq al-'aqūq* [Más imposible que un caballo pinto preñado] (IF: III, 73=GG[5]: 43, MA: II, 43-4 n. 2598, AP: 215-'; var.: IF: III, 91, MA: I, 379 n. 2032). Ibn 'Abd al-Barr (BM: II, 185=BU, 48v), entre otros, cita un verso que recoge ambos proverbios (YB: III, 522, TM: 377, QU: II, 73, MA: I, 431).

Tipo C: Otros temas:

Más numerosos, si cabe, son estos refranes elativos cuando aluden a cosas. Dos ejemplos clásicos son: **Abqà min al-naqš/waḥy fī (l-)ḥaŷar* [Más perenne que inscripción en piedra] (IF: III, 74=GG[5]: 59, MA: I, 119 n. 599, MA: I, 119), de origen preislámico (Abū 'Alī: 125-126) y **Aḥmaq min al-riŷla* [más tonto que la verdolaga —planta a la que los árabes llaman *al-baqla al-ḥamqā'*, "la verdura estúpida"] (IF III, 74 = GG[5]: 289; AP: III, 699, con var.: *rijl* [oveja], por *riŷla*). García Gómez observa lo extraño que resulta encontrar el símbolo de la necedad en una planta y lo relaciona con la exoresión española «más tonto que una mata de habas». Aunque con menor profusión, esta clase de expresiones también pueden rastrearse en el refranero andalusí, como es el caso: **Aḥyan min al-bawl fī l-sarīr* [Más fácil que mearse en la cama] (IA: 24) o **Afqar min fār al-masŷid* [Más pobre que ratón de mezquita] (ZA: 498; IA: 12), éste último de origen oriental.

1.2. Comparativos con expresión del sujeto

Aunque los antólogos árabes no los consideran dentro de la misma tipología que los anteriores, encontramos infinitas muestras de refranes en frases comparativas con sujeto expreso. Muchos de ellos utilizan el adjetivo *jayr* [bueno, mejor] con valor elativo, algo común en árabe clásico. He aquí una muestra de las muchas significativas existentes: **'Aduww 'āqil jayr min ṣadīq ŷāhil* [Un enemigo sagaz es mejor que un amigo necio], glosado en verso por Ibn Luyūn de Almería (AP: III, 1959, GG[4]: 57).

En los ejemplos del acervo dialectal andalusí suele usarse el paradigma elativo *ajyar* en lugar del clásico *jayr*, con idea comparativa de superioridad, como ocurre con: **Ŷalsa ajyar min akla* [Mejor sentarse que comer] (IA: 356). A veces, se utiliza el elativo *aḥsan* como sustitutivo de *ajyar/jayr*, como ocurre en estos dos refranes, muy semejantes en su formulación sintáctica:**Allāh yiŷ'al ājir-nā aḥsan min awwal-nā* [Dios haga nuestro final mejor que nuestro comienzo] (IA: 144) y **Allāh yijliṭ-nā bi-aḥsan man huwa minnā* [Dios nos mezcle con quien sea mejor que nosotros] (IA: 145; *cfr.* Marugán: 64 y 91), o también en este otro: **«Haraba (/farra), ajzā-hu Allāh» aḥsan min «qutila, raḥima-hu Allāh»* [Decir «huyó, Dios lo confunda» es mejor que «lo mataron, Dios se apiade de él»] (IA: 780). Sin embargo, también se encuentran esporádicos ejemplos con uso clásico de *jayr* en el refranero vulgar andalusí, como son: **Al-bayān fī l-faddān jayr min al-liṭām fa-l-andar* [Explicar en la yugada es mejor que abofetear en la era] (IA: 148, ZA: 200, Ibn 'Abbād al-Rūndī: *Rasā'il*, apud Marugán: 91), de oscuro sentido. **Intiẓār al-muŷabbana jayr min akla-hā* [Aguardar a la almojábana es mejor que comerla] (ZA: 116, IA: 240, AC: 635). **Qalīl wa-dāyim/yadūm ajyar/jayr min kaṯīr wa-munqaṭi'/yanqaṭi'* [Lo poco que dura es mejor que lo mucho y pasajero] (ZA: 1803, IA: 735), con variante vulgar (*ajyar*) y clásica (*jayr*) y que ha perdurado en el refranero marroquí (Westermarck: 598).

Con menor frecuencia aparecen elativos diferentes de *jayr/ajyar* y *a|san*, como en este hadiz *marfū'*, de corte proverbial, cuya cadena de transmisión llega hasta el mismo Profeta: **Al-faqr azyan li-l-mu'min min al-'iḏār 'alà jadd al-faras* [la pobreza es mejor adorno para el creyente que las barbadas para la quijada del caballo] (BM: I, 205=BU, 10r), o este otro: **Wajz al-lisān awŷa' min waq' al-sinān* [La punzada de la lengua es más dolorosa que el golpe de la lanza] (BM: I, 59=BU: 3r, AP: III, 396 y 1741), que ha pasado al refranero popular moderno (Ben Cheneb: I, 177, Brunot: 88) y que guarda relación con el siguiente: *Rubba kalām aqṭa' min ḥusām* [A veces una palabra es más cortante que un sable] (IF: III, 81=GG[5]: 74, 71; var.: AC: 315). Un ejemplo clásico, con refuerzo paronomástico, es: **Al-'āda amlak min al-adab* [La costumbre es más poderosa que la educación] (IF: III, 79=GG[5]: 120, BM: II, 113=BU: 45r).

Como muestras del repertorio dialectal destacamos: **Jaraŷ al-fatīq (/al-faḏāq) akbar min al-riqā'* [El desgarrón es más grande que el remiendo] (ZA: 911, IA: 384), mientras que en otros casos se observa aposición del término comparativo, como: **Ra's bilā kayd aqra' (/jurb qarā') ajyar (/aḥsan) minnu* [Cabeza sin argucia mejor una calabaza] (ZA: 983, IA: 410), o **Ṣāḥib bi-*

jisār/jasāra 'aduw ajyar/aḥsan minnu [Mejor un enemigo que un amigo con pérdidas] (ZA: 1610, IA: 655).

2. ELATIVOS SIN TÉRMINO DE COMPARACIÓN

Son muy inferiores en número los proverbios que carecen de término comparativo, quedando prácticamente relegados al refranero dialectal andalusí. Son ejemplos menos rígidos, más frescos y evolucionados, como: **Ašḥal*[1] *tadrī akṯar yujaṣṣu-ka* [Cuanto más sabes, más te falta (por saber)] (IA: 71). En otros casos, la comparación queda suplida por la repetición de los sujetos de la misma, como: **Ḥimār bi-ḥimār aḥsan alladī (/allī) yadullu (/yadrī) l-dār* [Burro por burro, mejor el que lleva derecho/sabe (ir) a la casa] (ZA: 801, IA: 374, AC: 353), y **Ẓālim bi-ẓālim al-bādī aẓlam* [Injusto por injusto, el que empieza lo es más] (IA: 446).

3. ELATIVOS CON VALOR SUPERLATIVO

Algunos proverbios con elativo de origen culto expresan, a veces, la forma superlativa mediante un sintagma de rección; he aquí un ejemplo con doble elativo: **Aŷra' al-nās 'alà l-usūd (/l-sibā') akṯaru-hum la-hā ru'ya (/mu'āyana)* [La gente que más se atreve contra los leones/las fieras es la que más los/las excruta] (BM: I, 49, 353=BU: 3v, 17r, AP: I, 339, n. 214-ŷ, QU: I, 293), que procede de una *ḥikma* atribuida a Artajerjes o a Ibn Šubruma, según las fuentes. Sin embargo, es más usual el uso de adjetivos en grado positivo en sintagmas de rección o, más raramente, en sintagmas calificativos. Esto suele suceder respecto a las cualidades referidas a lo mejor (*jayr*) o lo peor (*šarr*) y similares. Un ejemplo muy divulgado en al-Andalus fue: **Jayr al-umūr awsāṭu-hā* [Lo mejor de las cosas son sus términos medios], atribuido a Mahoma, entre otros, y que resume la idea del *in medio virtus* (IF: III, 111, BM: II, 71=BU: 43r, QU: I, 160, 327, AP: I, 440, n. 52-j, MA: I, 243, n. 1294, GG[4]: 42).

En los refraneros andalusíes también hallamos ejemplos con este uso, más propio del árabe culto que del dialectal, como en este caso: **Jayr al-sul'a mā 'aŷiba li-muštarī* [La mejor mercancía es la que gusta al comprador] (IA: 393), o este otro en el que los tres adjetivos en grado positivo expresan ideas superlativas: **Jayr al-jayr 'āŷil* [Lo mejor de lo mejor es lo (más) rápido] (IA: 398, GG[1]: 49), o también: **Šarr al-dawayyib in lā yašrab yi'kar al-mī* [La peor bestia, si no bebe enturbia el agua] (IA: 769, ZA: 379). En este otro refrán la idea superlativa se presenta en un sintagma calificativo en grado positivo: *al-ra'y al-ŷayyid fī qā' al-sall (/al-ṭa'līqa) yabqà* [La mejor opinión queda en el fondo de la cesta/talega] (ZA: 317, IA: 193).

Sin embargo, a pesar de que en árabe hispano no solía usar el paradigma de elativo con valor superlativo (Corriente 1977: 95-96), en determinados *amṯāl* de expresión dialectal hallamos ejemplos de lo contrario, tal vez por influjo del árabe culto. En esta línea se sitúa el siguiente caso, en el que la idea superlativa se expresa mediante sintagma de rección: **Aṭyab tīn waqa'at fa-l-zayt* [El mejor higo es el que cayó en aceite] (ZA: 275, IA: 239); o este otro ejemplo: **Ṣāḥib al-dābba awlà bi-muqaddami-hā* [El dueño de la acémila es el que más derecho tiene a montar en ella delante] (ZA: 1581, IA: 657), o este otro, con anteposición del objeto directo al predicado: **Aḍ'af sāq Allāh yiksār* [La más fina pierna Dios la rompe] (IA: 245), para terminar con este refrán con doble superlativo: **Šayj al-ḥawwātīn (/al-jannāqīn) akbaru-hum aḥmaqu-hum* [El jefe de los pescaderos (/cordeleros): el más anciano es el más necio] (ZA: 1870, IA: 759).

---

[1] *Ashal* o *ašhal*. Se produce, al parecer, velarización de /h/ en /ḥ/ y posible palatalización de /s/ en /š/. No aparece reseñada esta alteración por Marugán 1994, en su estudio lingüístico.

4. OTROS USOS DEL PARADIGMA *AF'AL*

Concluimos este breve esbozo sobre el elativo en la paremiología de al-Andalus señalando otros usos del paradigma *af'al* en los que el valor elativo está ausente o matizado, como la función exclamativa presente en estas muestras del refranero hispanoárabe: **Mā aṭyab al-'urs law lā al-nafāqa* [Qué buena sería la boda si no fuera por los gastos] (IA: 602). **Mā ahwan mā huwa al-ḥarb 'inda al-naẓāra/al-naẓārā* [Qué fácil es la guerra para los mirones] (ZA: 1356, IA: 608). **Aḥšal 'alà d̲ī l-māyit min al-ḥāmilīn* [Cuántos para llevar este muerto] (AC: 1492).

Para terminar, se hace preciso destacar dos curiosos fenómenos de paremias árabes en las que el elativo aparece reflejado mediante emparejamientos léxicos. En el primero de ellos, de origen clásico, se expresan dualidades precedidas de elativos con morfema dual. Ejs.: *al-akbarān: al-himma wa-l-lubb* [los dos mayores son el pensamiento y la inteligencia], *al-aṣgarān: al-qalb wa-l-lisān* [los dos menores son el corazón y la lengua], *al-aṭyabān: al-akl wa-l-ŷimā'* [las dos (cosas) mejores son comer y copular], etc.

El segundo caso pertenece, en cambio, al acervo del refranero andalusí y es recogido por al-Zaŷŷālī (ZA: 533-543). Consiste en una serie de ejemplos que comienzan con adjetivos tipo *af'al*, mediante los cuales se emparejan con efecto paronomástico cualidades referidas a los caballos que también pudieran aplicarse al género humano (*aswad huwa, aŷwad huwa* [el más negro es el más valiente], o *a'raŷ huwa, afraŷ huwa* [el más rengo es el más alegre]). De ambos casos nos ocuparemos en otro momento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y SIGLAS

ABBOUD, S. (1997): «Emilio García Gómez, ejemplo de investigadores», *Paremia* 6, 19-24.

ABŪ 'ALĪ, M.T. (1988): *Al-Amṯāl al-'arabiyya wa-l-'aṣr al-ŷāhilī*. Beirut, Dār al-Nafā'is.

AC = CORRIENTE, F.; BOUZINEB, H. (1994).

AP = FREYTAG, G.W. (1838-43).

AYALA, H. (1993): «La hipérbole popular: los más y los menos», *Actas del coloquio intern. Oralidad y Escritura, Literatura paremiológica y Refranero* [Orléans, 1993], en: *Paremia* 2, 239-245.

BEN CHENEB, M. (1905-1907): *Proverbes arabes de l'Algérie et du Maghreb*. Paris.

BENCHERIFA, M. (1971-75): *Amṯāl al-'awwām fī l-Andalus li-Abī Yaḥyā az-Zaǧǧālī* (617-694/1220-1294). Fez, 2 vols.

BLACHÈRE, R. (1954): «Contribution à l'étude de la littérature proverbiale des arabes à l'époque archaïque», *Arabica* I, 53-83.

---- (1958): *Éléments de l'Arabe Classique*. Paris.

---- y GAUDEFROY-DEMOMBYNES, M. (1975): *Grammaire de l'arabe classique*. Paris, reimpr.

BM = Ibn 'Abd al-Barr, *Bahŷat al-maŷālis*.

BRAVMANN, M.M. (1968): *The Arabic Elative. A new approach*. Leiden: Brill (*Studies in Semitic Languages and Linguistics*, ed. by G.F. Pijper, II).

BROCKELMANN, C. (1982): *Arabische Grammatik. Paradigmen, Übüngsstücke, Glossar*. Leipzig (reimpr. de 1958).

BRUNOT, L. (1928): «Proverbes et dictons arabes de Rabat», *Hespéris* VIII, 59-121.

BU = Ibn Luyūn, *Bugyat al-mu'ānis*. V. Pinilla (1992).

CORRIENTE, F. (1977): *A grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*. Madrid.

---- y BOUZINEB, H. (1994): *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

FAHD, T. (1978): «Psychologie animale et comportement humain dans les proverbes arabes», *Révue de Synthèse* XCIX, 307-356.

FREYTAG, G.W. (1838-1843): *Arabum Proverbia*. Bonn, 3 tomos (4 vols.) (repr. 1968, Osnabrück, Biblio Verlag).

GG[1] = GARCÍA GÓMEZ, E. (1970): «Hacia un "refranero" arábigo-andaluz. I: Los Refranes de Ibn Hišām Lajmī», *Al-Andalus* XXXV, 1-68.

GG[2] = GARCÍA GÓMEZ, E. (1970): «Hacia un "refranero" arábigo-andaluz. II: El refranero de Ibn 'Aṣim en el ms. Escurialense», *Al-Andalus* XXXV, 241-314.

GG[4] = GARCÍA GÓMEZ, E. (1972): «Hacia un "refranero" arábigoandaluz. IV: los proverbios rimados de Ben Luyūn de Almería (1282-1349). Selección», *Al-Andalus* XXXVII, 1-75.

GG[5] = GARCÍA GÓMEZ, E. (1972): «Hacia un "refranero" arábigoandaluz. V: Versión del libro sobre refranes de 'al-'Iqd al-Farīd' (siglo X). A) Preliminares y refranero de Akṯam y Buzurŷmihr», *Al-Andalus* XXXVII, 249-324.

IA = Ibn 'Āṣim, *Ḥadā'iq al-azāhir*.

IBN 'ABD AL-BARR (ed. 1962): *Bahŷat al-maŷālis wa-uns al- muŷālis*, ed. al-Jūlī, El Cairo, al-Dār al-Miṣriyya li-l- ta'līf wa l-Tarŷama.

IBN 'ABD RABBIHI (ed. 1973): *al-'Iqd al-Farīd*. Ed. M. F. 'Abd al-Bāqī. El Cairo, 7 vols.

IBN 'ĀṢIM (1981): *Ḥadā'iq al-azāhir*, ed. 'A. 'Abd al-Raḥmān, Beirut, Dār al-Masīra.

IBN FĀTIK (ed. 1958): *Los Bocados de Oro (Mujtār al-ḥikam wa-maḥāsin al-kilam)*. Ed. 'A.R. Badawī. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.

IBN QUTAYBA (ed. 1850): *Kitāb al-Ma'ārif*. Ed. F. Wüstenfeld. Göttingen.

IBN QUTAYBA (ed. 1925-30): *'Uyūn al-ajbār*. Ed. A.Z. al-'Adwī. El Cairo, Dār al-Kutub, 4 tomos.

IF = IBN 'ABD RABBIHI, *al-'Iqd al-Farīd*.

JACOB, J. (1959-63): «Maximes et proverbes populaires arabes», *MIDEO* VI, 409-422 y VII, 35-80.

KECHAOU, S. (1984): «Frontières entre noms et verbes», *IBLA* (Tunis) 153, 125-137.

MA = AL-MAYDĀNĪ, *Maŷma' al-Amṯāl*.

MARUGÁN GÜÉMEZ, M. (1994): *El refranero andalusí de Ibn 'Āṣim al-Garnāṭī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Madrid, Hiperión.

AL-MAYDĀNĪ (1972): *Maŷma' al-Amṯāl*. Ed. 'Abd al-Ḥamīd, El Cairo, 2 tomos.

PELLAT, Ch. (1976): «Sur la formation de quelques expressions proverbiales en arabe», *Arabica* XXIII, 1-12.

PINILLA. R. (1992): *La Bugyat al-mu'ānis de Ibn Luyūn, resumen de la Bahdjat al-madjālis de Ibn 'Abd al-Barr. Edición, traducción, estudio e índices*. Tesis Doctoral microfichada. Córdoba: Universidad.

QU = IBN QUTAYBA, *'Uyūn al-ajbār*.

REYES DE LA ROSA, J. (1998): «Función creativa y referente cultural de las expresiones generadas por la fórmula comparativa "más... que": la TV y el habla popular», *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O.*, 2 (Orléans), 211-22.

TM = AL-Ṯ'ĀLABI (ed. 1961): *al-Tamṯīl wa l-muḥāḍara*. Ed. 'A.-F. al-Ḥulw. El Cairo.

TU = AL-ṬURṬŪŠĪ (1888): *Sirāŷ al-Mulūk*. El Cairo. (= *Lámpara de príncipes*, trad. española de M. Alarcón. Madrid. 2 vols.).

WEHR, H. (1952): *Der arabische Elativ*. Wiesbaden.

WESTERMARCK, E. (1930): *Wit and wisdom in Morocco*. London.

YB = AL-ŶĀḤIẒ (1975): *al-Bayān wa l-tabyīn*, ed. 'A. al-Salām Hārūn. El Cairo.

YH = AL-ŶĀḤIẒ (1945): *Kitāb al-Ḥayawān*, ed. 'A. al-Salām Hārūn. El Cairo.

ZA = AL-ZAŶŶĀLĪ: *Amṯāl al-'awwām*. V. BENCHERIFA (1971-75).

Cuando el trigo está en los campos, es de Dios y de los santos; cuando en los graneros, de quien tiene dineros.